

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS

TRANSICIÓN CLIMÁTICA Y COMPETITIVIDAD: ANÁLISIS DEL CONTEXTO Y POSIBLES IMPACTOS PARA EL SECTOR PRIVADO EN AMÉRICA LATINA Y CARIBE

1. RESUMEN EJECUTIVO

El documento analiza los retos y oportunidades que el contexto de cambio climático exigirá al sector privado, así como a los marcos político-normativos de los países, que pueden – o no – facilitar su transición sostenible en los escenarios previstos. Se evidencia que aquellos países y sus ‘ecosistemas’ empresariales que no realicen esta transición de manera efectiva, perderán competitividad – concretamente exportaciones y empleo productivo, entre otros - con lo cual, CAF como Banco Verde de ALC, tiene el reto de acompañar sus países miembros en la materialización de acciones concretas para superar esta brecha técnica y financiera.

2. INTRODUCCIÓN

2.1. CONTEXTUALIZACIÓN: EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD EMPRESARIAL

El escenario internacional actual, marcado por una intensificación de los impactos del cambio climático, tensiones geopolíticas y arancelarias, restricciones comerciales y una alta demanda de iniciativas en digitalización, defensa y descarbonización, ha llevado a los países desarrollados a adoptar políticas climáticas y medidas comerciales más restrictivas. En este contexto, cabe destacar la coyuntura actual marcada por aumentos de las tensiones comerciales a nivel global que resultan principalmente de la política arancelaria de la actual administración estadounidense, combinada con la reacción de otros países, como China.

Adicionalmente, se resalta la intensificación de los fenómenos climáticos, que resultaron en el llamado a la acción global de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) por parte de países y empresas en el marco del Acuerdo de París. Desde la firma del Acuerdo, las crecientes exigencias de acciones de sostenibilidad y análisis de riesgo climático, especialmente en sectores

intensivos en emisiones de GEI, y las elevadas inversiones necesarias en tecnologías, prácticas y capacitación de la fuerza laboral para la transición a cero neto (net-zero), marcan la inserción de factores climáticos como variable clave en la toma de decisiones. La conjunción de estos factores representa riesgos para la competitividad del Sector Privado en América Latina y el Caribe (ALC) en un contexto en el que las cuestiones climáticas comienzan a traducirse también en políticas y regulaciones comerciales. La adopción oportuna de medidas adecuadas puede, sin embargo, transformar riesgos en oportunidades comerciales para las empresas de la región.

Para el sector privado de ALC, la coyuntura actual presenta desafíos que exigen el desarrollo de nuevas capacidades en todos los niveles de las organizaciones, desde la adecuación de los modelos de negocio, estrategias corporativas, hasta el cumplimiento de nuevas regulaciones y estándares, que deberán exigir inversiones sustanciales en medidas de adaptación y mitigación climática. Tales inversiones serán

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS



<- continúa

necesarias tanto a nivel doméstico como para garantizar el acceso a mercados internacionales, e incluso pueden generar ganancias internas de competitividad, como mediante la adopción de medidas de eficiencia (energética, de materiales y operativa).

La necesidad de cumplir con nuevas regulaciones climáticas, como el Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono (CBAM) y el Reglamento de la Unión Europea sobre Productos Libres de Deforestación (EUDR), exige inversiones en trazabilidad, certificación y tecnologías de bajo carbono. Las empresas que no se adaptan corren el riesgo de perder acceso a mercados clave y sufrir desventaja competitiva, especialmente en sectores intensivos en emisiones. Más que nunca, la competitividad pasa a depender no solo del precio y la calidad, sino sobre todo de la capacidad de demostrar conformidad y sostenibilidad en toda la cadena de valor.

A pesar de los desafíos y riesgos señalados, la agenda de transición climática también presenta grandes oportunidades para el sector privado en ALC, incluidas las pequeñas y medianas empresas (PYMES). La abundancia de recursos naturales y el gran potencial de generación de productos menos intensivos en carbono en diversos países de la región, asociada a la urgencia global de soluciones e insumos energéticos de bajo carbono con tecnologías avanzadas, potencializa las oportunidades de inversiones de bajo carbono en la región para inserción en mercados internacionales, lo que puede generar más oportunidades para la integración del sector privado de ALC en cadenas de valor globales. La competición



Para el sector privado de ALC, la coyuntura actual presenta desafíos que exigen el desarrollo de nuevas capacidades en todos los niveles de las organizaciones, desde la adecuación de los modelos de negocio, estrategias corporativas, hasta el cumplimiento de nuevas regulaciones y estándares, que deberán exigir inversiones sustanciales en medidas de adaptación y mitigación climática

internacional por el liderazgo en sectores clave como combustibles renovables, insumos estratégicos, materiales y minerales críticos, genera, sin embargo, disputa por inversiones y financiación climática de gran porte. En ese contexto, se exige a las empresas la capacidad de responder a las exigencias regulatorias, criterios de elegibilidad y conformidad, con demandas crecientes de mayor transparencia.

Esto requiere la mejora del conocimiento técnico del sector privado, un desafío que es a menudo complejo (principalmente para PYMES), así como la preparación de proyectos y una estructuración financiera atractiva capaz de viabilizar las decisiones finales de inversión. El desafío es mayor, ya que muchos de los países de la región hacen frente internamente

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS



<- continúa

con la búsqueda del equilibrio fiscal, limitando el potencial de acción gubernamental, lo que sugiere la necesidad de una participación robusta de la iniciativa privada.

De la gama de instrumentos de política climática existentes, que impactan directamente los costos de transacción del sector privado, se encuentran los instrumentos de fijación de precios al carbono (IPC). Estos han destacado por su flexibilidad y eficiencia, siendo cada vez más adoptados a nivel internacional. En ALC se nota que países como Argentina, Chile, Colombia, México y Uruguay ya poseen IPCs implementados, mientras que Colombia, Chile y México desarrollan mecanismos de créditos de carbono que podrán ser usados para compensar los impuestos nacionales al carbono. Brasil también avanza en la regulación de su Sistema Brasileño de Comercio de Emisiones (SBCE), que incluye la posibilidad de compensación de obligaciones regulatorias con créditos de carbono. En este tema es importante destacar el “Observatorio ILACC” (Iniciativa Latinoamericana y del Caribe para el Desarrollo del Mercado de Carbono), liderado por CAF, como una herramienta de inteligencia de mercado que busca apoyar al sector privado en la región con información sobre el mercado de carbono para la toma de decisiones. La iniciativa también incluye la elaboración de diagnósticos, la formación de consejos científicos y la creación de foros para la colaboración multisectorial en el desarrollo del mercado de carbono.

Además, el estrechamiento de las relaciones comerciales entre Mercosur y la Unión Europea (UE) también sigue en desarrollo, con destaque para el debate sobre salvaguardas ambientales. Asimismo, al igual que Colombia y México, Brasil ha avanzado en la construcción de la Taxonomía

Sostenible, incorporando innovaciones, como la inclusión de la industria extractiva y mineral y la incorporación de objetivos sociales. Por último, se espera que el plazo de actualización de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDCs) traiga novedades sobre los compromisos climáticos y las metas de ALC, lo que puede influir directamente en políticas sectoriales, estrategias empresariales y mecanismos de financiación.

Todo este escenario evidencia que las condiciones de competición en los mercados globales se están reconfigurando, así como las estructuras institucionales y regulatorias de los países, reflejando tanto cuestiones importantes de índole geopolítica - con destaque para la política comercial de la actual administración americana -, como el avance de la agenda de mitigación climática, encabezada por la Unión Europea. Por eso, es fundamental comprender cómo las empresas de ALC están respondiendo (y aún pueden responder) estratégicamente a estos cambios, colocando la transición climática en el centro de sus decisiones comerciales.

2.2. OBJETIVO

La Nota Técnica tiene como objetivo realizar un breve análisis sobre riesgos y oportunidades de nuevas regulaciones climáticas para la competitividad del sector privado de ALC, posibilitando a las empresas de la región anticiparse, adaptarse, innovar y fortalecer su posición competitiva en cadenas de valor globales.

Se tiene como foco promover la competitividad del sector privado, analizando el tema desde la perspectiva de la financiación, de las exportaciones, de las cadenas de valor, del acceso a mercados y de los costos de transacción.

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS



3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. CONDICIONANTES MACROECONÓMICOS, INSTITUCIONALES Y DE MERCADO

Tradicionalmente, desde el punto de vista productivo, la estabilidad económica es la base para la competitividad del sector privado. Factores como tasas de interés elevadas e inflación aumentan el costo del capital, desestimulando inversiones a largo plazo en innovación y en la transición hacia tecnologías de bajo carbono. La carga tributaria, a su vez, puede reducir el margen para la reinversión en tecnologías más limpias. Como resultado de los efectos cada vez más evidentes del cambio climático, las regulaciones y las primas climáticas surgen como un nuevo vector para la competitividad empresarial.

Para las empresas exportadoras, en particular, el ambiente de negocios es aún más determinante: la falta de acuerdos comerciales alineados a las nuevas exigencias climáticas globales, sumada a una infraestructura inadecuada para la salida de la producción, eleva los costos de transacción y reduce la agilidad necesaria para competir. En América Latina, la ausencia de armonización de estándares técnicos y operativos con mercados internacionales, por ejemplo, crea barreras no arancelarias, dificultando el acceso a mercados clave e imponiendo costos adicionales de adecuación, lo que puede minar

la competitividad de toda la cadena de valor.

En este contexto, la capacidad de respuesta de las empresas está directamente ligada al acceso a financiamiento y a la adecuación técnica necesaria para la inserción exitosa en cadenas de valor globales¹. La competición por la financiación climática es intensa, y las empresas necesitan estructurar proyectos financieramente atractivos, además de contar con datos consistentes de huella de carbono, para viabilizar las inversiones necesarias para cumplir con las regulaciones y criterios de conformidad internacionales.

La competitividad de las exportaciones pasa a depender no solo de precio y calidad, sino de la capacidad de adaptarse a estándares exigidos por proveedores y mercados, como el Reglamento de la Unión Europea sobre Productos Libres de Deforestación (EUDR). Divergencias en los criterios de conformidad y la capacidad desigual de respuesta entre las empresas de los países de ALC crean un campo de competición asimétrico, donde las empresas que no consiguen acceder a tecnología y capital para la transición climática corren el riesgo de perder su posición en las cadenas de valor y el acceso a mercados importantes.

¹ Como, por ejemplo: <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/bbva-y-caf-crean-linea-de-credito-de-50-millones-de-dolares-para-preservar-los-ecosistemas-estrategicos-de-colombia/>

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS



3.2. AMBIENTE REGULATORIO Y DE POLÍTICA CLIMÁTICA

El ambiente regulatorio y de política climática en ALC se ha consolidado como un eje estratégico para alinear el desarrollo económico regional a la agenda global de descarbonización. La mayor parte de los países de la región ya cuenta con Planes Nacionales de Cambio Climático o estrategias a largo plazo alineadas al Acuerdo de París, con destaque para Chile, Colombia y Brasil, que vienen avanzando en la integración de metas de neutralidad de carbono en sus políticas de desarrollo [1] [2]. Iniciativas de taxonomías sostenibles, como las desarrolladas por Chile, Colombia y México, buscan orientar al sector financiero sobre cuáles actividades pueden ser consideradas ambientalmente sostenibles, contribuyendo a canalizar inversiones privadas hacia la transición verde y reducir riesgos de lavado verde (*greenwashing*)². Paralelamente, crece el interés en marcos de análisis de transición climática, que permiten evaluar riesgos y oportunidades en sectores de alto impacto, especialmente energía, transporte y uso de la tierra.

En el campo de los instrumentos económicos, ALC presenta una creciente diversidad de sistemas de fijación de precios al carbono, incluyendo sistemas de comercio de emisiones (ETS) e impuestos al carbono. Al mismo tiempo, la región despunta como protagonista en los mercados voluntarios de carbono, con una participación significativa en el mercado voluntario e iniciativas robustas de créditos forestales y de conservación, aunque enfrenten desafíos de integridad y transparencia.



La región despunta como protagonista en los mercados voluntarios de carbono, con una participación significativa en el mercado voluntario e iniciativas robustas de créditos forestales y de conservación

En paralelo, el avance de políticas internacionales como el Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono (CBAM) de la Unión Europea y su Reglamento sobre Productos Libres de Deforestación (EUDR) imponen nuevas exigencias a las exportaciones latinoamericanas, presionando a gobiernos y empresas a reforzar sus sistemas de monitoreo, verificación y trazabilidad [4].

La primera de estas exigencias, que entrará en plena vigencia en 2026, abarcará inicialmente los sectores de cemento, siderurgia, fertilizantes, aluminio, electricidad e hidrógeno. Su objetivo es aplicar un cobro por las emisiones de gases de efecto invernadero asociadas a las importaciones europeas de estos sectores, en

continúa ->

² UNEP-FI y CAF han realizado una evaluación sobre el nivel de progreso de bancos de varios países en esta materia: <https://www.unepfi.org/publications/sostenibilidad-en-el-sistema-bancario-de-chile-ecuador-peru-y-panama/>

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS



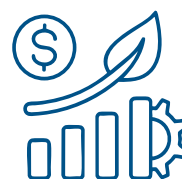
<- continúa

condiciones de igualdad con el tratamiento que ya reciben las industrias dentro del sistema de comercio de emisiones de la Unión Europea (EU ETS).

El segundo cubre segmentos agrícolas y forestales, incluyendo sectores que procesan commodities agrícolas y forestales, exigiendo que los productos de tales sectores comercializados dentro de la UE no hayan contribuido a la deforestación desde finales de 2020.

Ambos mecanismos funcionan como catalizadores para el fortalecimiento de la gobernanza climática y de la coherencia regulatoria en la región, al mismo tiempo que evidencian la necesidad de una mayor coordinación regional y de políticas industriales compatibles con una economía de bajo carbono. A pesar de los avances, el ambiente regulatorio en ALC aún enfrenta desafíos estructurales que traen incertidumbres regulatorias, dificultando la toma de decisiones del sector privado para inversiones a largo plazo que son necesarias para la transición climática.

Como ejemplos están la fragmentación institucional, la limitación de capacidades técnicas y la indefinición de políticas y regulaciones en segmentos nuevos (ej. hidrógeno verde) que generan la falta de previsibilidad a largo plazo para las empresas. Desde la VSP/DATSS, entendemos que el fortalecimiento de la colaboración y sinergias a nivel regional, aliado a la armonización de instrumentos regulatorios y financieros, son fundamentales para ampliar la competitividad climática de las empresas de la región y para catalizar el acceso a oportunidades de financiamiento climático, entendido como aquel que tiene como meta impulsar la



A pesar de los avances, el ambiente regulatorio en ALC aún enfrenta desafíos estructurales que traen incertidumbres regulatorias, dificultando la toma de decisiones del sector privado para inversiones a largo plazo que son necesarias para la transición climática.

descarbonización y/o adaptación, así como para otras formas de financiamiento verde.

En este sentido, la creación de taxonomías regionales integradas regionalmente, la expansión de los sistemas de MRV (Medición, Reporte y Verificación) y la consolidación de estrategias de transición justa pueden representar caminos posibles para conciliar crecimiento económico, competitividad privada, inclusión social y resiliencia climática [5][6].

[5] [6].

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS



3.3. EL PAPEL DEL SECTOR FINANCIERO

Desafíos para la financiación climática.

Se estima que el cambio climático ya resulta en daños de cerca de US\$ 400 mil millones anualmente en países en desarrollo, afectando sustancialmente al sector privado y a la sociedad en general [7], y puede generar pérdidas de hasta 18% del PIB global si no es mitigado [8].

Además, el IPCC estima que 132 millones de personas pueden ser puestas en situación de extrema pobreza ya en 2030 [9] y hasta 216 millones podrían ser desplazadas por eventos climáticos como sequías e inundaciones hasta 2050 en el mundo [10]. En este contexto, el mundo definió, en el marco del Acuerdo de París, el desafío de buscar limitar el aumento de la temperatura media global muy por debajo de 2°C, y si es posible 1,5 °C, por encima de los niveles preindustriales.

Cumplir tal objetivo es un gran desafío global. Según la IEA, la descarbonización del sector energético global demandará inversiones públicas y privadas anuales de US\$4,5 billones en energías limpias a partir de 2030 [11]. Considerando un alcance sectorial más amplio, McKinsey estima un costo anual para la descarbonización de la economía de cerca de US\$9 billones hasta 2050. Para concretar tales inversiones masivas estimadas para la descarbonización será necesaria la movilización de financiación en volumen correspondiente, lo que trae a colación diversos obstáculos, pero también oportunidades que pueden ser aprovechadas por ALC.

En términos de oportunidades, las empresas de ALC poseen gran potencial en la agenda de transición climática, principalmente por su aptitud para la producción e integración de energías limpias en sus cadenas productivas, y al vasto capital natural que deriva en un gran potencial relativo a soluciones basadas en la naturaleza (SBN). El potencial de expansión de la generación de fuentes como la solar, la hidroeléctrica, la eólica y de biomasa en la región es significativo y deberá apoyar no solo la descarbonización de las economías de ALC, sino también generar ventajas comparativas que favorecen el fortalecimiento de la competitividad del sector privado regional, facilitando su inserción en los mercados internacionales. Esto puede hacerse principalmente a partir de la producción, uso y exportación de productos industriales y vectores energéticos de bajo carbono por las empresas de la región ALC, como los biocombustibles, el hidrógeno verde, el acero de bajo carbono, entre otros, que tienen en común el alto valor agregado.

En cuanto a las SBN, la reducción de las emisiones de uso de la tierra y bosques y, sobre todo, la remoción de emisiones de estos segmentos, deben generar buenas oportunidades de comercialización de resultados de mitigación, tanto en el ámbito voluntario vía créditos de carbono como en el marco del Acuerdo de París (ej. vía ITMOs - *Internationally Transferred Mitigation Outcomes*).

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El Clima como Vector de Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes Macroeconómicos, Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de Política Climática

3.3. El Papel del Sector Financiero

3.4. Estrategias de la Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS



<- continúa

Se destaca todavía, un segmento de actividad que gana cada vez más importancia se trata de ampliar las capacidades naturales y tecnológicas para la remoción de emisiones, porque el cumplimiento de las metas *net-zero* globales requerirá el aumento de las remociones de GEI de la atmósfera para encontrar un balance entre las emisiones residuales de sectores y procesos que no conseguirán anular sus emisiones.

En este aspecto, vale subrayar que la región ALC presenta gran potencial de captura de carbono, dada su riqueza forestal, pudiendo atender una demanda calificada de mercados de carbono internacionales. Siendo así, diversas oportunidades de negocios verdes se presentan para empresas que desarrollen actividades y proyectos que lleven a remociones de GEI en ALC, con destaque para actividades agroforestales.

En cuanto a los obstáculos para la realización de las cuantiosas inversiones necesarias para la transición climática, destaca primeramente el elevado gasto de capital (CAPEX) inicial de proyectos en segmentos innovadores (ej. hidrógeno verde) que, combinados con las tasas de interés de líneas de crédito comerciales, sin metas climáticas, practicadas en la mayor parte de la región ALC, limitan la viabilidad financiera de los proyectos.

En segundo lugar, en diversos casos se verifican mercados emergentes, en los que los *early-movers* enfrentan incertidumbres de mercado y riesgos regulatorios, lo que aumenta los riesgos de demanda y *offtake*, aumentando la percepción de riesgo por inversores y financiadores.

Además, existen lagunas de conocimiento asociadas a tecnologías de frontera que aún no fueron demostradas a escala, así como la falta de infraestructura de soporte que permita la implantación a gran escala de iniciativas de descarbonización innovadoras. Siendo así, considerando las incertidumbres existentes en esta agenda, la financiación requerida deberá aumentar en volumen, además de mejorar en las condiciones de acceso, que hoy resultan en muchos casos extremadamente complejos y consecuentemente limitantes. Abordar estos aspectos estructurales tendrían un efecto positivo para incentivar la competitividad del sector privado desde la perspectiva de hacer frente a las nuevas regulaciones climáticas que debe enfrentar, así como a las oportunidades que podría aprovechar de forma proactiva.

Oportunidades de actuación y apoyo de Instituciones Financieras (IFs)

El fortalecimiento de la financiación climática como un pilar para la competitividad del sector privado es un aspecto fundamental y que requiere de la acción concertada del sector público, la banca multilateral, banca de desarrollo nacional, banca comercial y fondos verdes, esto si la meta es pasar de los compromisos a la práctica.

Los bancos nacionales de desarrollo (BND), en particular, tienen un papel múltiple. Además de capitanear iniciativas de financiación de riesgo, estas instituciones podrán movilizar recursos concesionales para cofinanciar proyectos, reduciendo su costo financiero y ayudando a movilizar otras fuentes de financiación internacional y/o comercial al reducir la percepción de riesgo de los proyectos.

continúa ->

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El Clima como Vector de Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes Macroeconómicos, Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de Política Climática

3.3. El Papel del Sector Financiero

3.4. Estrategias de la Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS



<- continúa

En este contexto, la VDS viene ampliando su posición primordial en la estructuración de marcos de *blended finance* que son cada vez más necesarios para la financiación y compartición de riesgo de proyectos de gran porte - pensando, inclusive, en la inclusión de mecanismos de mercados de capitales (ej. emisión de debentures) y *project finance* en tal estructuración. Más aún, para profundizar la reducción de la percepción de riesgo de los proyectos y, así, estimular una mayor participación privada, los BND y CAF pueden fomentar la formación de conocimiento técnico y capacitación en los temas de interés de la agenda climática, inclusive con la creación de alianzas entre IFs, así como disponibilizar mecanismos de garantías, como fondos *first-loss*.

En este marco, las instituciones financieras que adopten modelos más innovadores y adaptados a las necesidades presentes, actuando proactivamente en el desarrollo de productos customizados, como créditos verde y mecanismos de *blended finance* y garantías, podrán ayudar a viabilizar inversiones al reducir el costo de capital para proyectos de transición o solución para la descarbonización. Aliando a esto la creación de conocimiento técnico entre sus clientes, los BND y banca comercial pueden ayudar a superar barreras operacionales y a estructurar proyectos atractivos, viabilizando el acceso a fondos internacionales y garantizando que las empresas de la región no pierdan espacio en el comercio global por falta de capital para la transición.

En la estructuración de instrumentos de *blended finance* – aliando potencialmente recursos internacionales, concesionales,

comerciales y emisiones en el mercado de capitales -, un mecanismo de cofinanciación adicional que debe ser considerado son los créditos de carbono. Si para algunos proyectos en segmentos específicos los créditos de carbono pueden configurar la principal fuente de ingresos esperada - particularmente en proyectos de REDD+ y A/R -, para muchos otros puede ser una fuente complementaria de ingresos que apoya la viabilidad financiera de los proyectos, es el caso de los proyecto agroforestales, eficiencia energética, gestión de residuos y energías renovables.



Cumplir tal objetivo es un gran desafío global. Según la IEA, la descarbonización del sector energético global demandará inversiones públicas y privadas anuales de US\$4,5 billones en energías limpias a partir de 2030

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS



3.4. ESTRATEGIAS DE LA ECONOMÍA REAL

El sector privado enfrenta una serie de desafíos para acceder a la financiación climática que limitan la implementación y la escalabilidad de proyectos. Entre los principales obstáculos, destacan la falta de conocimiento técnico e institucional sobre mecanismos financieros e instrumentos existentes, las barreras operacionales enfrentadas por el sector privado, las incertidumbres regulatorias y las incertidumbres en cuanto a la demanda de soluciones de bajo carbono. Se suma a esto el riesgo de pérdida de competitividad en sectores intensivos en emisiones, las variaciones cambiarias y arancelarias, además de condiciones macroeconómicas desfavorables, que aumentan el costo del capital y reducen el apetito por inversiones a largo plazo.

competitivas y buenos retornos, con destaque para mercados donde ya se verifica el pago de primas verde para productos de bajo carbono.

Aún, para competir en cadenas de valor globales, ha sido fundamental acercarse a nuevos socios comerciales y armonizar estándares técnicos, transformando exigencias regulatorias, como las ambientales, en un diferencial competitivo, en lugar de una barrera. Además, la capacitación del capital humano es igualmente esencial para garantizar que la fuerza laboral pueda operar las nuevas tecnologías y procesos sostenibles de forma eficiente, viabilizando los proyectos de bajo carbono de las empresas de ALC.



Entre los principales obstáculos, destacan la falta de conocimiento técnico e institucional sobre mecanismos financieros e instrumentos existentes, las barreras operacionales enfrentadas por el sector privado, las incertidumbres regulatorias y las incertidumbres en cuanto a la demanda de soluciones de bajo carbono.

Por otro lado, hay un conjunto creciente de oportunidades de actuación y de fortalecimiento de la competitividad por parte del sector privado. El acceso a productos financieros y mecanismos innovadores —como, por ejemplo, líneas de crédito verde e instrumentos de *blended finance*— puede facilitar la transición hacia una economía de bajo carbono. El estímulo a la demanda de productos sostenibles, cuando asociados a la prima verde, también tiende a favorecer la producción de bajo carbono. El sector productivo cuenta aún con nuevos modelos de negocio enfocados en contratos de energía a largo plazo (PPAs) - que traen seguridad acerca de los costos de energía para los proyectos de inversión, reduciendo las incertidumbres asociadas a los proyectos -, contratos de offtake - que garantizan una fuente de demanda para el producto en cuestión, reduciendo nuevamente la percepción de riesgos, los costos de capital y, con eso, ayudando a viabilizar los proyectos -, y nichos especializados donde se ven alternativas

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS



CONCLUSIONES

La competitividad de las empresas en ALC en mercados internacionales y domésticos está cada vez más vinculada al cumplimiento de regulaciones y a la adopción de prácticas y tecnologías que atiendan a los desafíos climáticos actuales.

Tanto la adopción de políticas comerciales de índole climática por parte de países como la de estándares de bajo carbono por parte de empresas alrededor del mundo evidencian la introducción de una nueva realidad en la que los parámetros climáticos se convierten en variable clave en la toma de decisiones privadas.

En esta Nota Técnica se argumenta que esta nueva realidad presenta grandes oportunidades para que las empresas de ALC se introduzcan en cadenas de valor globales de alto valor añadido de manera competitiva, principalmente en virtud de sus amplios activos agroforestales, que pueden generar remociones de GEI, y por su potencial en energías limpias, que generan tanto oportunidades de exportación directa como de integración en las cadenas de valor regionales, generando productos y servicios con menor volumen de emisiones.

Sin embargo, señala que el escenario actual también presenta riesgos si las medidas, prácticas e inversiones para la transición climática no se realizan de forma oportuna, lo que amenaza con restringir el acceso y/o reducir la competitividad de las empresas de ALC en los mercados internacionales.

Con base en estos análisis, se observa que la creación de un ambiente propicio para las inversiones depende de la articulación entre diversos actores —públicos y privados— y de la existencia de un contexto económico y regulatorio estable, transparente y previsible.

Dicho ambiente debe ofrecer seguridad jurídica, incentivos adecuados e instrumentos financieros que estimulen la innovación y la adopción de tecnologías sostenibles por las empresas de ALC. Además, las políticas públicas integradas, gobernanza eficaz y mecanismos de coordinación multinivel son fundamentales para reducir riesgos, atraer capital privado a largo plazo y promover inversiones alineadas a la transición climática y al desarrollo sostenible. Como prioridad son consideradas las siguientes medidas:

- Implementar reformas que involucren mejoras en el régimen tributario y fiscal que incluyan criterios y metas de descarbonización;
- Mejorar el ambiente regulatorio, con señales claras e instrumentos (financieros y no financieros) de incentivo a la descarbonización e innovación;
- Promover inversiones en innovación, ciencia y tecnología, con foco en soluciones de bajo carbono y en la competitividad de los sectores;

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS

- Promover inversiones en infraestructura y logística sostenible (modernización y expansión), favoreciendo la integración regional y la eficiencia en el uso de recursos;

- Capacitar a instituciones financieras, incluyendo bancos nacionales de desarrollo y del sector público en lo que respecta al cambio climático, riesgos asociados y soluciones existentes;

- Fortalecer la financiación climática, con creación de líneas y productos financieros específicos y customizados, además de mayor articulación con fondos internacionales, para viabilizar y apalancar la inversión privada.

Concretamente, para la acción de la VSP, tanto a nivel de sectores productivos, como financieros, lo anterior puede concretarse a través de:

- Ofrecer un paquete de servicios disponibles desde la DATS a los diferentes equipos de VSP que se relacionan con el sector financiero en materia de estrategias e instrumentos para la descarbonización de las operaciones.

- En el caso de los Bancos de Desarrollo de los países, este paquete de servicios puede ser canalizado a través de operaciones de cooperación bajo la 'Facilidad VSP'. *Por ejemplo, el Banco Nacional de Panamá ha solicitado apoyo para la digitalización de la medición de huella hídrica y de carbono en sus operaciones – en el marco de un crédito A/B de USD 500MM.*

- Utilizar el Observatorio ILACC, u otro mecanismo de comunicación periódica – cápsulas vía email, otros - para la incorporación de alertas sobre los alcances de la Norma EUDR u otras que puedan afectar el acceso a mercados para los productos clave de los países miembros de CAF.

- Acompañar el *due diligence* de las operaciones - tanto de entidades financieras, como de créditos corporativos u otras de la VSP - incorporando aspectos clave relacionados con descarbonización de las operaciones, y adaptación/mitigación frente al Cambio Climático.

- Acompañar el diseño e implementación de operaciones de *blended finance* con fondos verdes en los que se involucre a la VSP.

- Formular un MOOC – CAF con instrumentos para la descarbonización de los sectores productivos clave para ALC.

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS

REFERENCIAS

- [1] Comisión Económica para América Latina (CEPAL). *Panorama de las políticas climáticas en América Latina y el Caribe: Avances hacia la neutralidad de carbono*. Santiago: CEPAL, 2023.
- [2] Inter-American Development Bank (IDB). *Latin America and the Caribbean Climate Finance Landscape 2024*. Washington, D.C.: IDB, 2024.
- [3] World Bank. *State and Trends of Carbon Pricing 2024*. Washington, D.C.: World Bank, 2024.
- [4] European Commission. *EU Carbon Border Adjustment Mechanism (CBAM) and EU Regulation on Deforestation-Free Products (EUDR): Policy Brief*. Brussels: European Commission, 2023.
- [5] United Nations Environment Programme Finance Initiative (UNEP FI). *Building Sustainable Taxonomies in Latin America and the Caribbean*. Geneva: UNEP FI, 2023.
- [6] Development Bank of Latin America (CAF). *Green Finance and Climate Transition Frameworks in Latin America*. Caracas: CAF, 2024.
- [7] Hallegatte, Rentschler, & Rozenberg, 2019
- [8] Swiss Re, 2021
- [9] Jafino, Walsh, Rozenberg, & Hallegatte, 2020
- [10] Clement, et al., 2021
- [11] IEA. *Net Zero Roadmap: A Global Pathway to Keep the 1.5 °C Goal in Reach – Executive Summary*. 2023. Paris: International Energy Agency. Disponible em: <https://www.iea.org/reports/net-zero-roadmap-a-global-pathway-to-keep-the-15-c-goal-in-reach/executive-summary>

1. Resumen Ejecutivo

2. Introducción

2.1. Contextualización: El
Clima como Vector de
Competitividad Empresarial

2.2. Objetivo

3. EL CLIMA COMO VECTOR DE COMPETITIVIDAD DEL SECTOR PRIVADO

3.1. Condicionantes
Macroeconómicos,
Institucionales y de Mercado

3.2. Ambiente Regulatorio y de
Política Climática

3.3. El Papel del Sector
Financiero

3.4. Estrategias de la
Economía Real

CONCLUSIONES

REFERENCIAS

EQUIPO TÉCNICO CAF - VSP:

Juan Carlos Elorza - Director DATS
Federico Vignati - Ejecutivo Principal
(Coordinación CAF)
Nelson Larrea - Ejecutivo Principal

COMITÉ EDITORIAL:

Octavio Carrasquilla - Ejecutivo Principal
Marcelo dos Santos - Ejecutivo Senior
Fernando Branger - Ejecutivo Senior
Juan Odriozola - Economista Principal
Jaime Paz - Ejecutivo Senior
Boris Olivas - Ejecutivo Principal
Patricio Scaff - Ejecutivo Principal
Hernán Vidal - Abogado Principal

EQUIPO TÉCNICO - UFRJ:

Emilio Lèbre La Rovere (Coordinador), D.Sc.
Luan Santos, DSc.
Thauan Santos, DSc.
Guido Penido, MSc.
Carolina Grangeia, MSc.

DISEÑO:

Tundra Taller Creativo | Tundra.pe

FOTOGRAFÍA:

Adobe Stock, Unsplash, Shutterstock

PUNTOS FOCALES ILACC:

Paola Cleri	BICE
Pablo Mazzino	BICE
Soledad Ovando	Banco del Estado
Solange Encina	Banco del Estado
Gabriel Maceron Santamaria	Banco do Brasil
María Fernanda Manrique	Bancoldex
Claudia Marcela Gutiérrez	Bancoldex
Cláudia Prates	BNDES
María Isabel Moncayo	CFN
Ana Villalta	Bandesal
Maya León	Bandesal
Edna Ayala	Bandesal
Ivan Vicente Cornejo	NAFIN-Bancomext
Emiliano R. Fernandez	AFD
Paul Bringas	Cofide
Navin Dookeran y	Eximbank
Yoganan Dipchan	Eximbank
Lorena Sánchez Campella	BROU
Ashwin Haresh Harpalani	ICO (Instituto de Crédito Oficial)